



Para profundizar en el tema central del presente número, presentamos una entrevista realizada por Johanna Pérez Daza (JPD) y Gustavo Hernández Díaz (GHD) a Jesús María Aguirre (JMA), académico de larga trayectoria en el ámbito comunicacional, quien ha dedicado varios años al estudio y práctica de la comunicación alternativa, conjugando publicaciones y reflexiones con experiencias comunitarias.

**Entrevista con el Dr.
Jesús María Aguirre.
Premio Nacional
de Investigación Ciencia
de la Comunicación "Oswaldo
Capriles Arias", Edición 2014.**

*Interview with Dr. Jesus Maria
Aguirre. National Award
for Science Communication
Research "Oswaldo Capriles
Arias," 2014 Edition.*

*Entretien avec le Dr. Jesus Maria
Aguirre. Prix national pour
la communication scientifique
de la recherche "Oswaldo Capriles
Arias," 2014 Édition.*

*Entrevista com o Dr. Jesus Maria
Aguirre. Prêmio Nacional
de InvestigaçãO Ciências da
Comunicação "Oswaldo Capriles
Arias," 2014 Edition.*

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ
JOHANNA PÉREZ DAZA
(Venezuela)

JESÚS MARÍA AGUIRRE, sj
Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciado en Filosofía y Comunicación Social. Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Exdirector de la revista SIC y de la Fundación Cultural Centro Gumilla de Caracas. Miembro fundador de la Revista Comunicación. Investigador del quehacer comunicacional en el ámbito de América Latina. Profesor de pre y postgrado. Conferencista, autor de libros y artículos sobre temas comunicacionales. Desde hace décadas acompaña comunidades de clases populares, experiencia de vida fundamental para interpretar la realidad social venezolana desde la óptica de la comunicación y el acompañamiento espiritual a las comunidades eclesiales de base. Ha recibido distinciones y reconocimientos por su legado intelectual, como el Premio Nacional de Investigación Ciencia de la Comunicación «Oswaldo Capriles Arias» edición 2014 otorgado por el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO-UCV) y la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación (INVECOM).



GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ



JOHANNA PÉREZ DAZA

Entrevista al Dr. Jesús María Aguirre. Entre la diversidad teórica y la praxis social «Lo alternativo es defender el instinto, lo otro»

Interview with Dr. Jesus Maria Aguirre. Among the theoretical diversity and social praxis "The alternative is to defend the instinct, the other"

Fotos: Alfredo Coronas.

© De conformidad por su autor para su publicación. Esta cesión patrimonial comprenderá el derecho para el Anuario ININCO de comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla, y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar los intereses y derechos morales que le corresponden como autor de la obra antes señalada. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización del autor. Ley de Derecho de Autor. Gaceta oficial N° 4638 Extraordinario. 1º Octubre de 1993. Las fotos e imágenes utilizadas son estrictamente para uso académico.



Nos recibió con sencillez y buen humor. Acababa de someterse a una intervención ocular de la que aún quedaban puntadas visibles difuminadas por los gruesos anteojos, metáfora ineludible de quien ha desarrollado una visión aguda y una mirada acuciosa. Con voz suave y gestos enérgicos, alternaba anécdotas y premisas centrales de su travesía investigativa, develaba los autores y textos fundamentales que perfilaron su vinculación con la comunicación alternativa; compartía, generosamente, las prácticas que alentaron su trabajo y constituyen referencia en el campo de la comunicación. Intentamos reposar la admiración hacia el sacerdote comprometido, que sigue trabajando con las comunidades populares, y concentrarnos en el respeto hacia el intelectual de obra sólida y consistente que lo convierten en referencia de los estudios sobre comunicación en Venezuela, pero, particularmente, en constructor de prácticas comunicacionales y hábil tejedor de reflexiones en temas consustanciales y necesarios. Comunicación alternativa, lenguaje y poder fueron los primeros conceptos que tratamos.

JPD: ¿Cómo ha sido la relación de la Comunicación Alternativa con el poder?

JMA: El lenguaje es poder. Los poderes juegan en manejar el lenguaje en función de su culturización del carácter instrumental. ¿Qué actores y fuerzas políticas utilizan estos términos? y ¿Para qué? y ¿Con qué sentido? Aquí quien se apropió del lenguaje de la comunicación alternativa, popular, horizontal y de base fue el Gobierno. Basta simplemente con mirar la Página Web del MINCI, para interpretar esas definiciones. ¿Qué otros grupos

de referencia lo utilizan? ¿Qué otros actores sociales? Los que estuvieron manejando estos términos desde el año 1975. Antecedentes, cuando escribí «Teoría y Praxis de la Comunicación Horizontal» en una colección que se llamaba «Alternativa». Imagínate estoy hablando del año 75, cinco años antes de «Ideología Como mensaje y masaje» que escribí con Marcelino Bisbal. Tratamos de definir esos términos relacionados con unas prácticas concretas en los sectores populares. Esa tradición fue asumida por el mismo ININCO con un número monográfico coordinado por Tulio Hernández. En aquel entonces el Instituto organizó asambleas y congresos sobre comunicación popular y alternativa e incluso María Fernanda Madriz hizo toda una biblio hemerografía sobre estos términos.

JPD: ¿Cómo fue su vinculación inicial con la Comunicación Alternativa? ¿Influencias, prácticas y autores que despertaron su interés en el tema?

JMA: Tendría que diferenciar aquellos autores de los que me alimenté, de los que pudo alimentarse el ININCO. En ese entonces, estaba todo el pensamiento de Paulo Freire. Y en el caso nuestro, gente vinculada al mundo cristiano, todo lo que tenía que ver con la Teología de la Liberación y comunidades eclesiales de base. Comunicación de base es un término muy usado, sobretodo en los contextos cristianos. El ININCO venía más de la tradición gramsciana –y perdone que me meta en un ámbito de ustedes, pero más por viejo que no por enterado– claro ahí había unos expertos en Gramsci que hacían todo el manejo de lo que es la cultura popular. Otros que habían venido incluso del Sur, había un grupo muy significativo de gente con una formación marxista, pero crítica, o sea no era del marxismo mecanicista. Entonces confluyen varias tradiciones. Hay que tener en cuenta que el influjo del sur fue fuerte, particularmente en las prácticas, en la presencia de Mario Kaplún, que había trabajado el casete-foro y toda la programación para redes populares.

Si me preguntas a mí, en el caso personal, de quién me alimentaba más, de quién me nutría más, fue una experiencia larga en el 23 de enero¹ y sien-

¹ La Parroquia 23 de Enero se ubica al oeste de la ciudad de Caracas, colindante con el barrio de Catia y la parroquia Sucre. Es una zona popular eminentemente residencial. Allí

do ahí profesor en el Instituto Técnico Jesús Obrero y estudiando de noche de periodismo. Yo estaba aterrado por el tipo de información que aparecía sobre la zona oeste de Caracas y de Catia², yo sentí que había un apartheid en la manera de tratar a los barrios de Caracas.

JPD: ¿Por parte de quién es ese apartheid?

JMA: De los grandes medios en general. En menor grado hay un trabajito que a los diez años después se publicó en la revista Comunicación, un trabajito donde se daba cuenta de la estereotipación de la zona oeste de Caracas. Tomé como muestra los impresos La Religión, El Universal, El Nacional y El Mundo. Había una imagen muy negativa, de esos sectores, es decir el 90%, 85% de la información era páginas rojas, tenía que ver con delincuencia, asesinatos y crimines y claro a mí eso me revolvió porque viviendo ahí veía que había otras muchas cosas positivas. Y me pongo a averiguar a qué se debía. Es entonces cuando yo levanto toda esa información. Los jefes de redacción, aunque no tuvieran una imagen tan negativa de Catia, enviaban a los periodistas a dos puntos de recogidas de información que eran la policía y el Periférico de Catia. ¿Qué te van a traer? Los casos de delincuencia, el Hospital Periférico el fin de semana...

JPD: ¿La fuente determinando el mensaje negativo?

JMA: Claro, en la lógica de lo que llamamos el mercado, industria cultural, la razón es vender sensacionalidad, ese tipo de carnada. El problema en principio no fue teórico sino, para mí, el problema era con los muchachos que tenía en clases y con el parasistema nocturno ¿Cómo revertimos

se encuentran sectores como El Observatorio, La Piedrita, La Silsa, Mirador, El Samán, La Cañada, La zona Central, Monte Piedad, Zona F, entre otros. Se caracteriza por ser una referencia en cuanto a lucha popular y carácter combativo. Fue uno de los primeros focos de disturbios y saqueos en los sucesos del Sacudón o Caracazo, del año 1989.

² Inmenso barrio caraqueño, capital de la parroquia Sucre, subdividido en sectores y subbarrios, como Los Flores de Catia, Los Magallanes de Catia, Caribe, Propatria, La Silsa, Alta Vista, Gramoven, Ruperto Lugo, El Cuartel; así como otros sectores en lo que se puede mencionar a Blandín, Casalta, Barrio Isaías Medina Angarita, y Lomas de Urdaneta. Se estima que es una de las zonas populares más pobladas de Venezuela.

esta situación? Entonces, ahí venía el número de cuadernos de educación que se sacaba en Catia dedicado a «Teoría y Praxis de la Comunicación Horizontal», en la serie de «Alternativas» diciendo: ¿Qué podemos hacer para responder a esto, teniendo en cuenta los intentos de sustentación teórica de la experiencia? Uno ya la tenía desde años antes con Pasquali al hablar del concepto dialógico, de diálogo social. Además aquí unos tienen la voz cantante y otros ser un don nadie ¿no? Entonces ahí lo alternativo, en principio, se presentaba en relación con los medios masivos de comunicación genéricamente, esa verticalidad, esa asimetría informativa y esa estigmatización de zonas con las lógicas propias del sistema y que habría que hacer conciencia de eso para ver cómo va a revertir eso. Aparecía la radio Fe y Alegría –eso fue en el año 75– y comenzó a jugar un papel también en esta línea de la comunidad, de radio popular, educativa, aquí como te digo, Pasquali fue clave.

JPD: ¿En aquellos momentos y desde la práctica, cómo era la articulación de esas experiencias?

JMA: En el fondo la expresión está en «Teoría y Praxis de la Comunicación» donde se habla ya de Comunicación en Redes. Ahora, las redes en ese momento pues no podían ser estrictamente telefónicas, sino que eran redes de vinculación de los grupos, pequeñas agencias. Por ejemplo en esas fechas generamos un periódico que se llamaba «Informa», que era un boletín no de estudios sino que hacía función de agencia de los pequeños medios que había en el país.

JPD: ¿Centralizaban la información?

JMA: Más que centralizar, ¿Qué es lo que hace una agencia? Una agencia no es que centraliza, sino lo que hace es redistribuir la información que agarran unos y otros, que publicó éste en tal sitio... informaba sobre la publicación que había sacado otros.

JPD: Permitía que además se conocieran y se oyeran...

JMA: Exacto, nosotros le llamamos función de agencia y la consigna –en vez de ponerlo en latín que alter significa «otro»– era: «Informa la otra información». Tengo yo toda la colección que fue evaluada por una tesista de la UCV, Ana María Hernández. De todo eso hay documentación, constancia y eso duró como diez años. Después el grupo se disolvió, pero claro nosotros estábamos vinculados, en ese momento, a grupos sobretodo educativos. Yo estaba más dedicado a



la práctica, a la dirección de un centro de comunicación junto con José Martínez De Toda y Francisco Tremonti. Claro, ahí en el ambiente educativo quien influía mucho era Freire con la «Pedagogía Del Oprimido», porque tú dices: ¿Qué quieres hacer con esas comunicaciones? Pues concientizar entre otras cosas. Un librito que para mí era clave: «Extensión o Comunicación», es el único libro en el que Freire habla explícitamente de comunicación, no ya como dialogo profesor-alumno sino haciendo referencia crítica al extensionismo universitario.

JPD: ¿Qué otros referentes lo guiaron?

JMA: Yo me había encontrado con Gustavo Gutiérrez y teólogos de la liberación, fue en el primer congreso fundacional que hubo de la teología de liberaciones en el año 72.

JPD: ¿Dónde fue?

JMA: En el Escorial. No te puedes imaginar, en mero imperio, junto a la tumba de Felipe II, que se estaría revolviendo en sus huesos, junto con un grupo latinoamericano y uno de ellos que había escrito libros sobre «Ética de la liberación»; está Gustavo Gutiérrez que escribió «Teoría de la Liberación»...

JPD: ¿Boff?

JMA: Boff, todos esos estaban allí, hasta Pedro Trigo. Claro eso fue una estampida, un grupo que difícilmente se podía reunir en la América Latina por la dispersión geográfica. Esa era el otro dispositivo teórico que yo me encontré dentro de mi relación educativa con Freire. Yo estaba interesado en conectarme y seguir este primer contacto que hice con Gustavo Gutiérrez en Madrid, continuarlo en el Perú que en ese momento estaba en el proceso del velazquismo, un proceso revolucionario a su manera y, entonces, ahí me fui empapando de todas las dinámicas que se generaron inspiradas en la liberación y en las diversas corrientes de izquierda socialista. Un socialismo que se formó como humanista muy inspirado en Garodí y toda la crítica del revisionismo. Conocí a un señor de origen norteamericano, que es el que llevaba los proyectos de comunicación en los barrios, en las vías de El Salvador. Él tenía un libro precioso –estaba aquí en la biblioteca también– se llama «Comunicación Horizontal» y para mí ahí había otro aspecto muy importante en esta formulación. Él decía que el proceso de concientización y de organización popular es tanto o más importante que este aspecto digamos de lectura crítica. Era, por supuesto, en el aspecto organizativo, en el asunto de lógica política, pero sobretodo en el uso del instrumental por parte de la población, es decir que la población fuera generadora de los productos propios, entonces, ahí eso es el otro paso de la pedagogía de Freire, de dar la voz al pueblo, aceptar la voz del pueblo, que el mismo pueblo diga con su voz.

JPD: Pero, en oportunidades, se trata al pueblo como si no tuviera voz, más que silenciado, lo tratan como mudo, limitado, carente de voz propia.

JMA: Nosotros en la iglesia a veces utilizamos mucho la frase «darles voz» como diciendo: «el otro no sabe hablar». Si tú le enseñas a escribir y hablar, escribirá entonces. Usted puede apoyar, pero ya uno tiene que dejar la función de demasiada mediación ¿no?

GHD: ¿Algún otro autor fundamental?

Para mí Gerace fue fundamental, fue otro peldaño para mí desde el punto de vista práctico. Lo de Freire te inspiraba desde el punto de vista

educativo, la lectura y la escritura y hay que ser dialógico en la relación educativa; pero aquí lo de Frank Gerace va de forma más genérica. El ININCO a nosotros nos criticaba que éramos los muchachos que andábamos con diapositivas, grabaciones y micromedia. Oswaldo Capriles miraba con simpatía, imagínate eso era en los ochenta...

GHD: ¿En los momentos de discusión sobre políticas de comunicación?

JMA: Aquí por primera vez hubo un encuentro internacional. Fue un prestigio enorme por el trabajo que había hecho el ININCO sobre políticas comunicacionales. Entonces ahí uno fue pasando desde la concepción micro, relacionada con los grupos de barrios, educación, con esta inspiración que en la práctica era más de base, más micro, reflexión progresiva sobre el nivel más intermedio y macro, en las nuevas prácticas y, claro, al hablar de la práctica a niveles macros, pues ya tienes que entrar en políticas de comunicación y tienes que ver cómo se revierten también los sistemas. Nosotros partíamos de un supuesto, yo diría error. Digo error porque éramos tan frankfurtianos al comienzo, que todo lo que pasa por los medios no sirve, y claro ahí lo oyes aunque no tengas la posibilidad de revertir las políticas, pues hay posibilidades a través de los periodistas, otros medios intermedios.

JPD: Utilizando las fortalezas...

JMA: Utilizando esas fortalezas que pudiera haber. Yo recuerdo, por ejemplo, que cuando a raíz de una huelga de La Vega en la que se incorporó un sacerdote a la huelga de hambre, nosotros aprendimos una cosa: que a los damnificados nadie les paraba, pero aprendimos hacer bulla a través de los medios. Entonces uno llamaba a los periodistas, a Radio Caracas o lo que sea y nos tenían que atender porque aparecía el escándalo ahí en las páginas del Diario 2001, primera plana.

Por otra parte, yo siempre concebí que no había una teoría unificada, ni una práctica unificada, sino lo que había era esta intuición básica de que lo alternativo es defender el instinto, lo otro, pero lo otro es el indígena,

la cultura underground. Si tu miras, por ejemplo, alternativo en esas fechas en los diccionarios internacionales, en Estados Unidos ante todo, estaba vinculado a lo cultural y a los movimientos gay y demás, subculturas ya no subalternas, en sentido marxista como diría Gramsci. Eso proliferaba en todos los ámbitos en donde hubiera algún tipo de opresión, manipulación.

GHD: Para mí hay dos aspectos que son muy importantes dentro del pensamiento de Jesús María Aguirre y tienen que ver con la parte epistemológica y con la estética de la comunicación alternativa.

JMA: Claro, en esta selva conceptual –como dice uno– ya desde el punto de vista de lo que llamamos generar una corriente teórica, darle basamento, si tienes que definir algo tienes que tomar una decisión de delimitar zonas grises y conceptualizar, entonces esto se torna más riguroso, más claro hasta donde se pueda filosóficamente hablando. A mí me parece que se ha avanzado muy poco porque como lo decía Pasquali, desde la «Ética a Nicómaco» de Aristóteles, ha habido un progresión tecnológica, pero desde el punto de vista ético, sobre lo que entendemos por bien común y la felicidad y la armonía y todo esto, apenas ha habido sobre esas preguntas de profundas raíces antropológicas mucho avance, diría yo si desde el punto de vista sociológico, pero del núcleo ético no. Diría que para mí sigue plenamente vigente las definiciones que acuñó Antonio Pasquali y que están en libro «Comprender La Comunicación» y que están asumidas por la UNESCO. Cuando habla de los conceptos de acceso y participación entonces ya estamos hablando de derechos fundamentales que están vinculados a la dignidad humana y a las capacidades del ser humano para auto-expresarse.

JPD: ¿Diálogo de sentido y armonía de los contrarios?

JMA: ¿Por qué hay que llegar a un consenso? Yo no tengo por qué suponer que siendo dos de concepción distinta lleguen a un consenso en la formulación, me da lo mismo la formulación disciplinaria. La pregunta que hace una teoría unificada se puede conseguir en convergencia y consenso en lo que respecta a esto que llamamos derecho a la comunicación, acceso, participación, pero una teoría unificada, digamos desde el punto de vista epistemológico, yo no lo veo ahora.

GHD: Pero Martín Serrano sí lo toca...

JMA: Es evolucionista, pero estos no son evolucionistas, entonces ahí mismo ves la interpretación de la genética de la simbolizaciones y demás. Hay escuelas diversificadas. Entonces ahí tiene que seguir la discusión, para eso está la investigación científica, pero yo sostengo que todavía éste es un campo multidisciplinario y se busca alguna ciencia bisagra, como la socio-semiótica, que permite unificar la teoría de la comunicación con teoría del conocimiento y algo de psicología, pero hoy mismo para ponerte de acuerdo con los términos basta con que menciones el término símbolo.



GHD: La dimensión estética me llama mucho la atención, lo que pasa es que lo ideológico se antepuso a lo estético por la cuestión de la praxis, pero la estética también hay que retomarla dentro de la comunicación alternativa, creo que hay poco trabajo sobre eso.

JMA: Hay poco y ya el primer aviso lo recibí de gente del 23 de enero porque nosotros creíamos que bastaba con tener unos casetes que tuvieran contenido revolucionario como éstos para cambiar el mundo y mejorarlo. Seremos felices, pensábamos eso. En el 23 de enero nos reuníamos en algún lugar y nos decían: «eso está muy mal grabado, se oye mal» porque ya tienen refinado el gusto con los equipos de sonido y saben distinguir lo que es una buena grabación de una mala grabación, entonces el primer descubrimiento es que la gente no es tonta, tiene gusto apreciativo; siempre el gusto apreciativo se puede cultivar mucho más.

JPD: ¿Hay una uniformidad en cuanto a estos temas estéticos, sí la parte digital de alguna manera representa una posibilidad para la comunicación alternativa, para lo dialógico, para la participación, para el acceso?

JMA: Yo veo dos cosas. Primero terminemos con lo estético porque ya con lo otro, el factor interactividad, a veces complica más el asunto. Pero terminando lo estético, una cosa también que propiamente viene del campo artístico es la valorización de lo que se consideraba la «subliteratura, subcultura popular». ¿Quién valoró el comic como arte? Pues Humberto Eco. Lo que se consideraba como una obra de arte menor. Ahora entrar en lo interactivo, allí siempre hay una falacia y ésta la quiero expresar abiertamente: siempre que hay un cambio tecnológico viene una utopía idealista y de ficción. Primero se crearon esas camaritas que cualquier niño podía utilizar, ahora cada quien puede utilizar el celular y creemos que todos somos medios. Todavía hay distancias de lo que supone experiencia profesional. Eso siempre lo han vendido las empresas por el manejo del utopismo.

JPD: ¿Prevalece lo que se magnifica?

JMA: Claro lo que se magnifica y lo que se manipula. Hablando de cultura integrativa te diría Humberto Eco ¿qué hace el mercado con todo estos símbolos que son críticos, alternos? los asimila, los integra. ¿Qué ha hecho este gobierno con todo lo que era alternativo, antisistema, antiautoritarismo? Lo ha integrado. Entonces aquí tenemos un departamento de comunicación de cultura popular de alto mando y se acabó. Yo me acuerdo que en Parque Central en una oportunidad me invitaron para hablar de esto, era cuando Aristóbulo Isturiz estaba de Ministro de Educación, y me preguntaron a mí sobre lo alternativo. Yo puedo ver poca alternatividad en unas emisoras que estén financiadas por el gobierno y por ministerios. Eso es lo mismo que había en la República Democrática Alemana que se decía República Popular, y claro como decimos nosotros que es popular, será popular. Pero no viene de otras voces, de quienes están oprimidos o no pueden alzar su voz.